

ANA MARÍA RODRIGUEZ AYÇAGUER, *Un pequeño lugar bajo el sol. Mussolini, la conquista de Etiopía y la diplomacia uruguaya. 1935-1938*, Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, 2009, 454 pp.

La autora realiza una investigación de la historia de las relaciones internacionales de un período agitado y poco conocido de la historia uruguaya. El estudio se sitúa en la política exterior del vecino país en la década del treinta, período poco transitado en esta área de análisis.

La época enfocada es la de la presidencia de Gabriel Terra, en la cual las relaciones con Italia presentaban fuertes lazos socio-culturales como resultado de una afluencia migratoria que ayudó a construir el Uruguay moderno. El fascismo de Benito Mussolini tuvo resonancias, no sólo en la colectividad italiana sino en líderes políticos de la época, entre los cuales hay que citar al mismo Terra y a Guani, figura relevante en este proceso. El embajador italiano Serafino Mazzolini cumplió un papel de propagandista del régimen de manera acabada.

El problema de la invasión de Italia a Etiopía y su consecuente anexión, que no es el caso de explicar, planteó a la diplomacia uruguaya una serie de problemas inéditos que la autora analiza, no sólo con fuentes diplomáticas, sino en relación con la opinión pública a través de la prensa y, en una mirada comparativa, con los países vecinos: Argentina, Chile y Brasil. Este aspecto integrador le otorga al estudio una amplitud y riqueza que desborda el marco territorial, y es uno de los aspectos más valiosos del análisis que aporta luz sobre otras diplomacias en dicho tema.

Uruguay era miembro de la Sociedad de las Naciones y cuando ésta decidió la aplicación de sanciones a Italia por la guerra en Etiopía, el gobierno uruguayo oscilaba entre plegarse o no, dada la numerosa comunidad italiana con la que contaba, la necesidad de comerciar con Italia, el temor a la competencia argentina en el mercado de carnes y las relaciones con Gran Bretaña, que era un actor relevante en el conflicto.

La autora diseña la personalidad de los diplomáticos uruguayos a quienes les tocó participar en la toma de decisiones y recorta la personalidad de Alberto Guani como diplomático experimentado, quien ejerció funciones en diversas capitales europeas, de larga y fecunda actuación en la Sociedad de las Naciones que llegó a presidir en 1924. Guani mantuvo continuamente informado a su gobierno de las tratativas y opiniones que predominaban en el seno de la Sociedad y supo interpretar las instrucciones recibidas, con maestría y sagacidad, para que su país no quedara descolocado.

Frente a la encrucijada en que se debatía el gobierno uruguayo, la estrategia implementada fue dilatoria, ambigua y finalmente, cuando llegó el

momento crucial de adherir a las sanciones que impuso la Sociedad de las Naciones a Italia, se buscó conciliar una estrategia común con Argentina, cuyo delegado era Carlos Saavedra Lamas; finalmente Uruguay adhirió a las sanciones cuando no era posible dilatarlas más. El costo de no hacerlo hubiera influido en las relaciones con Gran Bretaña, principal destino de las carnes uruguayas cuyo acuerdo comercial estaba en proceso de ratificación. La autora recalca: "Uruguay no fue sancionista, sólo aparentó serlo".

Otro problema semejante se planteó en el reconocimiento de la soberanía italiana en Etiopía, una vez conquistada. Las simpatías de Terra por Italia y las del ministro uruguayo en Roma tuvieron que esperar que la decisión de Gran Bretaña diera el visto bueno, para que cada país procediera a reconocer el hecho consumado de la conquista de un país independiente de África.

Una investigación de este tipo reclama conocer las fuentes de los dos polos de la relación bilateral. La autora cumple con creces este precepto ya que junto con la búsqueda en el Archivo Histórico-Diplomático del Ministerio de Relaciones Exteriores del Uruguay, en el Archivo de la Associazione ex Combattenti e Reduci Italiani in Uruguay, ha realizado búsquedas en el Archivio Storico del Ministero degli Affari Esteri (Roma) y en National Archives and Records Administration (Washington, D.C.).

La obra cuenta con un Apéndice Documental numeroso y variado que aporta testimonios relevantes de toma de decisiones de los actores diplomáticos.

En síntesis, celebramos la publicación de una investigación sobre Uruguay que amplía sus fronteras a los países vecinos.

HEBE CARMEN PELOSI